

EL ARTÍCULO SE PUBLICA EN LA REVISTA 'THE LANCET'

Los afectados por demencia en países emergentes podrían ser el doble de lo estimado

Los casos de pérdida progresiva de funciones cognitivas en las zonas del mundo en vías de desarrollo podrían duplicar las estimaciones actuales, según un estudio internacional. La edad, el sexo y el nivel educativo influyen en su incidencia, así como la alfabetización.

SINC

22/5/2012 23:31 CEST



La cantidad de personas que sufre demencia en los países en vías de desarrollo podría doblar la cifra estimada hasta ahora. Imagen: SINC

La cantidad de personas que sufre demencia en los países en vías de desarrollo podría doblar la cifra estimada hasta ahora. Un estudio internacional, liderado por el Instituto Psiquiátrico del King's College de Londres (Reino Unido), critica esta semana en la revista *The Lancet* que los datos actuales han sido "demasiado optimistas".

"El problema es que la conciencia de la demencia y la búsqueda de ayuda

son poco frecuentes en estos países”, dice a SINC Martin Prince, investigador del King’s College y primer autor del trabajo.

Los investigadores afirman que la tasa de incidencia de enfermedades neurodegenerativas en países emergentes sería entre 1,5 y 2,5 veces mayor que lo que se había evaluado con otros criterios. Por lo tanto, según sus cálculos, la repercusión global de la demencia en todo el mundo podría ser entre un 4% y un 19% más alta.

“Si la esperanza de vida aumenta en estos países, también crecerá el número de personas con demencia durante los próximos 20 a 40 años”, pronostica Prince, que en su investigación se refiere a la incidencia de la enfermedad como “epidemia global”.

El método 10/66

La investigación, financiada entre otros por la Organización Mundial de la Salud (OMS), siguió durante un lustro la evolución de 12.887 personas de más de 65 años, de las cuales 11.718 no presentaban ningún síntoma de demencia.

“El problema es que la conciencia de la demencia
y la búsqueda de ayuda son poco frecuentes en
estos países”

La muestra responde a poblaciones rurales y urbanas de seis países distintos: Cuba, República Dominicana, Venezuela, Perú, México y China. Para cruzar los datos, los cálculos se basaron en un algoritmo sensible a la pérdida de funciones cognitivas, ya fueran leves o moderadas.

Para conseguir una visión más general del problema, el ‘método 10/66’ tiene en cuenta tres criterios fundamentales: las pruebas cognitivas de deterioro de la memoria y otras funciones, el examen en el desempeño de las actividades cotidianas y la evidencia de otras condiciones, como una depresión.

La incidencia de la enfermedad se asocia independientemente con factores como la edad avanzada, el sexo femenino, y el nivel educativo bajo, pero no con el tipo de ocupación. Los científicos destacaron la relevancia de todas ellas, a excepción del puesto de trabajo. Además, se demostró que las personas con demencia desde el principio del estudio corrían un riesgo casi tres veces mayor de morir.

La alfabetización

“Nuestros resultados sugieren que los estímulos durante los primeros años de vida, como la educación y el aprendizaje de la lectoescritura, serían muy importantes para reducir el riesgo de demencia en edades avanzadas”, dice Prince.

"La educación y el aprendizaje son muy importantes para reducir el riesgo de demencia en edades avanzadas"

Después de interpretar los resultados, los autores defienden la educación para prevenir la pérdida progresiva de las funciones cognitivas. Tal y como pasa en países con rentas más altas, la alfabetización, la fluidez verbal y la coordinación del sistema motor protegen contra la aparición de la demencia.

Pero hay más indicadores que influyen en los casos de demencia. Prince destaca el efecto de la alfabetización, más allá de la educación, como un hallazgo bastante nuevo. “En la actualidad, el analfabetismo todavía es común entre las personas mayores en los países de altos ingresos, como España y otros países del sur de Europa”.

Por otro lado, en palabras de Prince, un pescador analfabeto puede mantener tan buena salud mental como si hubiese ido al colegio. En su medida, “ha recibido una enseñanza que ha estimulado el crecimiento y el desarrollo de su cerebro y no solo una educación formal que se reconoce dentro de los parámetros que se aplican en contextos occidentales”.

Como conclusión, Prince considera que el futuro de la investigación pasa por

integrar dos áreas de investigación: “el desarrollo cognitivo de los niños y el envejecimiento cerebral”.

Referencia bibliográfica:

Prince, M.; Acosta, D.; Ferri, C.P.; Guerra, M.; Huang, Y.; Llibre Rodriguez, J.J.; Salas, A.; Sosa, A.L.; Williams, J.D.; Dewey, M.E.; Acosta, I.; Jotheeswaran, A.T.; Liu, Z. “Dementia incidence and mortality in middle-income countries, and associations with indicators of cognitive reserve: a 10/66 Dementia Research Group population-based cohort study”. *The Lancet*. 1-9, 23 de mayo de 2012. DOI: 10.1016/S0140-6736(12)60399-7

Derechos: **Creative Commons**

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)